



Mi Universidad

Super nota

Alan Mauricio Sánchez Domínguez

Infancia Tercer parcial

Tercer parcial 3

Psicología Medica

Claudia Ivette Espinosa Gordillo

Medicina Humana

Primer Semestre

Comitán de Domínguez Chiapas, a 24 de mayo del 2024

INFANCIA

La infancia es un grado que no tiene paralelo en la escala animal, el niño es un producto prematuro e inacabado. Su indefensión es tal que su completa dependencia de la madre o de quien lo sustituye se prolonga por un tiempo que es insólito si se le compara con otras especies.



La personalidad es resultado del despliegue de la dotación biológica y de las experiencias que la modelan durante los primeros años. La influencia del ambiente sobre la dotación genética se deja sentir muy precozmente.



En el curso del embarazo un producto bien dotado genéticamente puede ser dañado si la madre sufre intoxicaciones o infecciones, particularmente por virus como el de la rubéola, o si sufre los efectos teratogénicos de ciertos medicamentos.

El peligro es mayor durante los primeros tres meses de la gestación.

Actualmente se distinguen dos clases de influencias conformadoras: unas que actúan de forma explosiva, por tiempo breve, en ciertos momentos de desarrollo, y otras que actúan más lenta y silenciosamente y se ejercen mediante actitudes, gestos y signos.

El carácter transaccional de la relación niño-madre es muy evidente en ciertos casos de trastornos digestivos comunes en la infancia. Ante una variedad de circunstancias, el niño puede un buen día rehusarse a comer, tal vez como una simple operación de defensa fisiológica.

SIMBIOSIS Y SEPARACIÓN

La interacción entre la madre y el feto comienza en el momento de la concepción. El nacimiento, la interrupción de la simbiosis madre-feto, representa un trauma fisiológico, dado que la fisiología del neonato experimenta un cambio después de su pasaje a través del canal pélvico; ahora, para asegurar la satisfacción de las necesidades básicas de su vida, respirar, solucionar y tragar, tiene que ser activo.



El niño recién nacido no ha recibido aún imágenes evocables, no tiene representaciones de objetos, ni de sí mismo, ni resonancia afectiva. Aunque es capaz de seguir señales luminosas, habrá de transcurrir varias semanas antes de adquirir la visión binocular.

Dejando a un lado desviaciones más graves y explícitas de la conducta maternal como el abandono, la crueldad, el trato malevoloso y destructivo, etc., cuya expresión y consecuencia son claras, hay otras que operan en muchos casos en forma velada y encubierta. La hostilidad, el desapego, el rechazo, la sobreprotección, la seducción, el dominio, la inteligencia, etc., son actitudes que a menudo reflejan conflictos internos de uno o de ambos padres y que incluyen desfavorablemente el desarrollo del carácter de los hijos.

EL CRECIMIENTO DE LA MENTE DEL NIÑO SEGÚN JEAN PIAGET

La mente del niño según Piaget, es completamente ilógica y carece de sentido, pero no es así. Este investigador ha demostrado mediante experimentos muy sencillos que el pensamiento de los niños es sorprendentemente complicado.

